

Cómo potenciar el CAS mediante la metodología de Aprendizaje y Servicio



El Aprendizaje y Servicio (AyS) es una metodología de educación experiencial que integra el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad, utilizando la reflexión como un elemento fundamental para promover un aprendizaje significativo, crítico y duradero. El AyS establece una relación directa entre los objetivos curriculares y el servicio comunitario, de manera que tanto los estudiantes y profesores como los socios comunitarios obtienen beneficios concretos a partir de esta experiencia.

Por su parte, los programas del Bachillerato Internacional (BI) promueven un aprendizaje permanente y buscan formar es-

tudiantes capaces de indagar, pensar críticamente, actuar con integridad y desarrollar una conciencia tanto local como global. Asimismo, el BI fomenta la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes que los estudiantes podrán aplicar a lo largo de su vida.

En Ecuador hay 81 instituciones educativas que ofrecen el Pro-

grama del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional. Uno de sus componentes esenciales es CAS (Creatividad, Actividad y Servicio), cuyo propósito es complementar la formación académica mediante experiencias que promuevan el crecimiento personal, la colaboración, el liderazgo y el compromiso con la comunidad.

El componente de servicio del CAS se desarrolla de diferentes maneras en estas instituciones y podría fortalecerse mediante la incorporación de la metodología de AyS. Actualmente, muchos colegios realizan proyectos como campañas de sensibilización, actividades deportivas para niños, tutorías de inglés y matemáticas,



El AyS integra aprendizaje académico y servicio comunitario para generar aprendizajes significativos.



El AyS es una metodología de educación experiencial que integra el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad.

programas de apoyo escolar y otras iniciativas comunitarias. Si bien estas actividades generan un impacto positivo, en muchos casos no se encuentran vinculadas con los objetivos de aprendizaje de una asignatura, lo que limita las oportunidades para integrar de forma intencional el desarrollo académico con el servicio.

¿Cómo podría transformarse el componente de servicio del CAS mediante la metodología de Aprendizaje y Servicio?

En primer lugar, el servicio podría vincularse directamente a una asignatura para alcanzar simultáneamente objetivos académicos y de servicio. Por ejemplo, los estudiantes de la clase de Inglés de una institución que ofrece el PD, podrían diseñar y ejecutar un taller de escritura de ensayos en inglés dirigido a estudiantes de una escuela cercana que no ofrece el PD y que dispone de menos recursos y oportunidades educativas.

De esta manera, los alumnos pondrían en práctica los contenidos y habilidades de la asignatura de inglés mientras trabajan de la mano con sus pares en la mejora de sus destrezas para escribir ensayos.

En segundo lugar, sería conveniente incorporar estrategias de reflexión estructuradas, como el modelo DEAL (Describir, Examinar y Aprendizaje Articulado).

Este modelo permite que los estudiantes describan la experiencia vivida, la examinen desde una perspectiva crítica y articulen los aprendizajes obtenidos en relación con los objetivos de la asignatura y del servicio.

La reflexión utilizando el modelo DEAL se realiza antes, durante y después, con el fin de cuestionar continuamente paradigmas mentales que surgen cuando los alumnos viven una experiencia de servicio.

Como resultado, los estudiantes cumplirían de manera integrada los objetivos de aprendizaje de la asignatura de Inglés y los objetivos del componente de servicio.



El AyS establece una relación directa entre los objetivos curriculares y el servicio comunitario, de manera que tanto los estudiantes y profesores como los socios comunitarios obtienen beneficios concretos a partir de esta experiencia.

cio del CAS, dentro de un proceso de reflexión continuo y guiado. Esta integración favorecería un aprendizaje más profundo, ya que los conocimientos adquiridos en el aula encontrarían una aplicación auténtica en contextos reales, cosa que incrementa la motivación y el compromiso de los estudiantes.

Asimismo, al inicio del proyecto sería indispensable trabajar de manera conjunta con el socio comunitario para establecer expectativas y definir los roles y responsabilidades de cada participante.

Este proceso permitiría garantizar el principio de reciprocidad, uno de los pilares del Aprendizaje y Servicio, según el cual todas las partes involucradas contribuyen y se benefician de la experiencia de manera equitativa.

Además, una comunicación constante facilitaría la evaluación del impacto alcanzado y la realización de ajustes cuando fueran necesarios.

Finalmente, la incorporación del AyS al componente de servicio del CAS también contribuiría al desarrollo de competencias como la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo, el liderazgo, la resolución de problemas y la empatía.

En conclusión, el componente de servicio del CAS posee un gran potencial para convertirse en una experiencia educativa aún más significativa mediante la incorporación de los principios del AyS en todas sus fases, y está alineada a los principios del BI que busca formar jóvenes comprometidos, críticos y sensibles.